

El Topónimo “BISAGRA”

POR FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO

Académico de Número de la Real de Bellas
Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Sin afán erudito vamos a tratar esta cuestión.

Desechado bisagra en su acepción de herraje sobre el que gira la puerta, nos quedan dos interpretaciones: VISA-
GRA y BISAGRA.

VISAGRA: No debemos hacer hincapié en la ortografía de la palabra para sacar consecuencias de su significado. En primer lugar, nuestro término aparece en documentos ya del siglo XII escrito con B. Hurtado, en la segunda mitad del siglo XVI, lo escribe con V.

Podemos decir que la ortografía hasta la decisiva intervención de la Real Academia de la Lengua, fué algo anárquico y caprichoso, que, en menor grado, continúa, por ejemplo: Dos topónimos que tienen el mismo origen y, sin embargo, lo escriben de manera distinta: YÉBENES y GÉVALO, los dos están motivados en la voz árabe YEBEL, que significa monte. El primero está correctamente escrito, no así el segundo que debiera escribirse JEBALO, merced a ese origen y

porque, ya en documentos medievales, se escribía XÉBALO, pronunciándose Jéballo. Es sabido que la X, con sonido de J pasa, por disposición académica, a escribirse J. Otros ejemplos, entre mil: Una antigua puerta granadina de la época islámica se llama de BIBRAMBLA, apareciendo escrito VIRRAMBLA, VIVARRAMBLA, y sin embargo, sobradamente conocemos que esa V debe ser B. En nuestra ciudad BABEL MARDON, o sea la puerta del Mayordomo se escribe en el siglo XII con V, diciéndose VALMARDON.

Ahora bien, se dice que pudiera originarse el topónimo *bisagra* en el hecho de que terminase en nuestra puerta la Vía Sacra. Este significado no concuerda con las investigaciones efectuadas sobre el callejeo de Toledo ni sobre las vías romanas en la Península. De Toledo partía una Vía de la Plata, desconocemos que hubiera alguna llamada Sacra, que por otra parte carece de motivación. No ha quedado una referencia toponímica, salvo la supuesta de bisagra, en Toledo ni en sus aledaños. Nuestra ciudad, como ya hemos dicho alguna vez, no pasa de ser, en la época romana, una pequeña urbe, sin específico carácter sagrado. De no haber sido como decimos, mantendría la fuerza del topónimo, pues nada permanece tanto como el nombre que se da a los lugares. Por otra parte, en documentos mozárabes del siglo XII, se habla del Arrabal de la PUERTA DE LA SAGRA. A comienzos del XIII se cita la PUERTA DE LA SAGRA. Y sabido es que los mozárabes, a pesar de su arabización, serían los únicos que podrían haber mantenido el sentido de vía sagrada, puesto que son los legítimos descendientes de los hispano-romanos cristianos y de los visigodos.

BISAGRA: Así, correctamente escrito, es una voz de origen árabe, que significa *Puerta del campo cultivado*. No hay base para creer que *sagra* signifique *campo rojo*, porque de ninguna parte del vocablo se puede obtener esa acepción, a pesar de que la puerta se abra a un campo que, por el óxido de hierro, tenga parcialmente esa coloración. En cambio, *campo cultivado* tiene una significación apropiada y más completa, como ahora veremos. La Sagra es una tierra cultivada desde los tiempos primitivos; en ella se han encontrado copiosos testimonios

